

estoy seguro acerca del calibre de los cañones. Suponiendo que me siguiera ayer, esperé estar en condiciones de poder dar una noticia detallada de la embarcación, pero todavía está encallada.

"El *Marqués de La Habana* tiene también un pivote y dos cañones a los lados con cerca de setenta y cinco personas a bordo; el cañón de pivote es un pesado 24 Pdr.

"El capitán de esta embarcación tiró por la borda una gran cantidad de municiones muchas de las cuales fueron recogidas por mis botes en cestos y cuñetas. Cuando se tomó posesión de sus cañones estaban desmantelados y yacían sobre cubierta a los lados de los pasillos, lo cual se hizo sin duda, cuando encontró que había sido capturado y antes de que yo pudiera tomar un bote para abordarlo.

"Pretendé que su vapor está desarmado y los papeles de embarque, que acompaño, expedidos en La Habana no hablan de tener cañones a bordo. Sin embargo el armamento es tal como yo lo menciono y no hay duda de que el vapor fue equipado en La Habana como parte de la fuerza con que el Capitán Marín iba a operar en esta costa".<sup>11</sup>

Hasta aquí la relación de la batalla con los vapores *General Miramón* y *Marqués de La Habana*, pero la comunicación al Comandante Jarvis continúa de esta manera:

"Es ahora mi penoso deber hablar de una circunstancia que me ha causado la más honda preocupación y pena.

"Como dos horas después del combate vino un bote desde el *Indianola* con una persona muy mal herida, vestida de paisano. Al pedir informes se me dijo que era el General Llave, del ejército mexicano, e inmediatamente lo hice llevar a mi camarote.

"Parece según la relación que me hizo, que cuando yo estaba a punto de dejar Veracruz, fue enviado al *Indianola* por su gobierno para obtener alguna información acerca de mis movimientos y que en la prisa y confusión de hacer el remolque, su bote lo dejó.

"Los oficiales que mandan estas embarcaciones habían sido particularmente instruidos por mí para no dejar a bordo extranjero u otros que no fueran americanos; a ninguno que no fuera de la tripulación, maquinista y fogoneros que eran todos extranjeros y el oficial con el mando no pudo distinguir entre ellos y otros extranjeros a bordo, y no sabía que él lo estaba, hasta que lo vio herido. Este oficial, el Subteniente Bryson, no es digno de reproche, porque no tenía noticia de que hubiera venido a bordo o de que estaba a bordo hasta que su condición lo descubrió y entonces me lo envió.

"Por mi parte tengo el gusto de poder informar a usted de las pequeñas

<sup>11</sup> MS, ff. 173-78.

pérdidas que nuestras embarcaciones han sufrido en este encuentro, pues tengo sólo un herido mortalmente, pero que vive aún, uno herido seriamente y siete de modo ligero; y esto es muy notable, puesto que la lucha duró de media a tres cuartos de hora y el fuego resultó incesante durante ese tiempo, pero debe recordarse que ocurrió *durante la noche*.

"De parte de esta gente las pérdidas fueron mucho más severas: doce fueron traídos a bordo de mi embarcación seriamente heridos, tres de los cuales murieron, y he enviado a los otros al hospital en la playa. Las heridas, casi en todo caso hechas con rifle Minie, son muy serias.

"Habría permanecido en Antón Lizardo hasta que el *General Miramón* estuviera a flote, pero el doctor me pidió que viniera inmediatamente con los heridos a quienes me dijo era imposible transportar a otra embarcación".

Y luego se jacta de la conducta de sus oficiales, de esta manera:

"No puedo cerrar este despacho, señor, sin expresar mi extrema satisfacción a propósito de la conducta de todos los oficiales y hombres de la expedición.

"Mis propios oficiales y hombres que infortunadamente tuvieron sólo una pequeña parte en el encuentro, por su celo, actividad y prontitud para obedecer y ejecutar órdenes me hicieron sentir con qué confianza podía depender de ellos en cualquier tiempo en que mi barco fuera llamado a defender el honor de nuestra bandera.

"He hablado ya de la conducta de los oficiales y hombres a bordo del *Indianola* y del *Wave*; de su parte fue un asunto brillante.

"He omitido decir que el barco del Capitán Marín llamado *General Miramón* no izó su bandera en algún tiempo: antes, durante el combate o después de él, y que había una luna brillante que pudo satisfacerlos fácilmente de que el *Saratoga* no podía ser un barco perteneciente a cualquier potencia o partido mexicano.

"También he omitido decir que los papeles de embarques del *Marqués de La Habana* certifican que sólo había 33 personas a su bordo, cuando estoy informado por el oficial a cuyo cargo está ahora, que cerca de 30 fueron removidas al barco de usted y que todavía quedaban a lo menos cuarenta a bordo.

"Como esta embarcación fue enviada inmediatamente para ayudar a poner a flote el *General Miramón*, he estado imposibilitado para precisar el número de personas que son.

"Casi al tiempo en que el *General Miramón* fue tomado, escapó un bote para la playa y se dice que llevaba oficiales del ejército del General Miramón.

"Lo dicho en este informe que rindo del caso y de todos sus detalles más importantes puede ser testificado por cada uno de los oficiales de la expedición.



"Tengo el honor de ser, señor, muy respetuosamente su obediente servidor. T. Turner, Comandante".<sup>12</sup>

Tal es la información que oficialmente dio Turner del suceso en que intervino, y en su diario insertó copia de una carta que dirigió al Comandante español del barco *Habana*, Víctor Suárez N. Campo desdiciéndose de lo que le había dicho en una conversación personal con él: que el *Saratoga* había hecho fuego sin haber recibido agresión alguna del *Marqués de La Habana*.

En efecto, el mencionado Comandante español escribió a Jarvis, diciéndole que "en una conversación confidencial con él (Turner) fue informado por mí que el barco llamado *Marqués de La Habana* sufrió el fuego del *Saratoga*, sin ninguna agresión de parte suya" y agrega: "Deseo desde luego corregir esa impresión atribuible, supongo, a mi imperfecto conocimiento del idioma español.

"La agresión de aquel barco —añade— se basa en el hecho de que evidentemente era cómplice y confederado del vapor General Miramón y en su esfuerzo por escapar en el momento en que mis dos pequeños vapores estaban comprometidos con la fuerza superior del General Miramón y considerando, que iría en ayuda del último mencionado; preocupación que fue confirmada con que hizo fuego con mosquetes durante el encuentro en dirección de mis vapores, lo que me obligó a callarlo con disparos de cañones.

"Estoy más firmemente apoyado en esta posición por la abundante evidencia del carácter belicoso de este barco: por el armamento que encontré a bordo y el gran número que componía la tripulación diversa enteramente de lo asentado en los documentos de embarque".<sup>13</sup>

Ya se ha dicho el interés que Turner tenía en favorecer a Juárez como un medio de que los Estados Unidos entraran en los Estados de Sonora y de Chihuahua y en Tehuantepec, pero hemos visto, además, que el General Santos Degollado en su calidad de Secretario de Relaciones del mismo Juárez había pedido al Gobierno Americano que considerara piratas los barcos adquiridos por Miramón y los persiguiera.

Indudablemente el Comandante Jarvis había recibido instrucciones en ese sentido de su Gobierno y ello explica la orden que dio a Turner de averiguar lo que eran los barcos avistados, o sea la flota de Marín. Lo que es inexplicable es que esa investigación la emprendiera Turner a la media noche, según él mismo lo dice, y que hubiera hecho un disparo de cañón en contra de dichos barcos, cuando éstos en manera alguna habían dado muestra de hostilidad. Turner funda su idea de haber sido provocado por el armamento que tenía uno de los barcos que atacó y que éste tuviera un mayor número de hombres

<sup>12</sup> MS, ff. 178-79.

<sup>13</sup> MS, ff. 180-181.

de los que mencionaban los documentos de embarque; pero ambas cosas sólo pudo saberlas cuando se posesionó de las embarcaciones de Marín; en cambio confiesa que había dado orden de abordarlas a los jefes del *Wave* y del *Indianola*, que estaban bajo las órdenes de Turner y que pertenecían a la flota mandada por Jarvis. Lo hecho por Turner, en consecuencia, fue completamente premeditado.

Don Octaviano Muñoz Ledo, Ministro de Relaciones del Gobierno de Miramón, con fecha 29 de marzo de 1860 dirigió una larga comunicación de protesta al General Lewis Cass, Secretario de Estado, llamando la atención acerca de que los barcos detenidos por la flota norteamericana habían ido directamente de La Habana a Veracruz al servicio del Gobierno de México: el *General Miramón* con bandera mexicana y el *Marqués de la Habana* con bandera española, trayendo municiones, armamento y equipo de guerra destinados al Ejército del Este y que el Capitán Jarvis con el pretexto de conocer su nacionalidad atacó aquellos barcos, asegurando que ellos habían hecho fuego contra el *Saratoga*, y continúa:

"El suscrito ha recibido informes imparciales y exactos de los cuales resulta sin género de duda, que el reconocimiento de la nacionalidad fue el medio premeditadamente puesto en práctica para provocar un conflicto entre la fuerza naval americana y los vapores al mando del General Marín, como se prueba por el hecho de haber sido sorprendidos a media noche, hora en que era imposible e ilegal investigar el color de la bandera, ni se tenía derecho para practicar esa investigación respecto de embarcaciones estacionadas en aguas mexicanas y dentro del mar territorial de la República. Aquel medio sin duda produjo el conflicto buscado intencionalmente: un combate entre el *Saratoga* y los barcos del General Marín, combate que duró hasta que se vio obligado a rendirse ante la superioridad de las embarcaciones atacantes, después de haber defendido honorablemente la bandera mexicana, sostenida con bravura hasta el último momento.

"El Capitán Jarvis arbitrariamente tomó posesión de los barcos, hizo prisionero al General Marín y lo ha llevado con las presas al puerto de Nueva Orleans".<sup>14</sup>

Y enseguida comenta: "Estos actos de escandalosa violencia, esta no oída muestra de provocación cuya enormidad ha sido sellada con la sangre inocente de algunas víctimas se ha realizado y perpetrado en medio de la paz que existe entre México y los Estados Unidos. La escena que acaba de pasar en aguas mexicanas y en el mar territorial de la República es un ataque directo a la independencia de México, es una violación de los más sagrados de-

<sup>14</sup> MANNING, *Diplomatic Correspondence of the United States. Inter-American Affairs. 1831-1860*. Traducción del inglés a que fue vertida tal comunicación.



rechos de su soberanía y una agresión de tal modo pirática que ataca a los dos países con las más dolorosas consecuencias si fuera posible presumir que el Capitán Jarvis actuó en el caso con conocimiento, con autorización y con instrucciones del Gobierno Americano.

“El suscrito deplora tanto más hondamente esta ocurrencia, no provocada en manera alguna, porque es contraria por naturaleza a la amistad que existe entre México y los Estados Unidos y a los tratados en que reposa la mutua seguridad de ambas naciones. Sin embargo, el suscrito se consuela por la persuasión que abriga de que el Capitán Jarvis obró bajo su personal responsabilidad, excediéndose de las instrucciones de su Gobierno, movido por un extremado celo y tal vez por las instigaciones del partido demagógico que ha buscado apoyo y ayuda extranjeros aun a costa de la integridad del territorio nacional y de la independencia del territorio. En consecuencia, el Gobierno de la Unión, obrando de conformidad con los sentimientos de justicia y de honor nacional, no vacila en manifestar la gran indignación nacional contra los actos piráticos perpetrados en aguas mexicanas por el Capitán Jarvis contra embarcaciones del Gobierno Mexicano, mal empleando la superioridad de la fuerza bajo su mando y aprovechando una sorpresa nocturna; y espera que a la mayor brevedad, que la justicia y la buena fe reclaman, se dictarán las órdenes más perentorias para poner en libertad al General Marín, las embarcaciones y la carga, entregándolos a los funcionarios del gobierno autorizados al respecto para atender a la pronta y completa devolución de dichas embarcaciones ilegalmente capturadas por el mencionado Capitán Jarvis; y que el Tesoro Público hará la debida reparación de todas las pérdidas, costas y daños ocasionados por la acción hostil e injusta agresión cometidas por dicho Capitán”.<sup>15</sup>

Y concluye así la protesta del Secretario de Relaciones Muñoz Ledo:

“Pero si contra lo que espera el suscrito, el Gobierno de los Estados Unidos hubiera autorizado la conducta de ese oficial o no desaprobara en los términos que un procedimiento equitativo prescribe, o si se rehusase a dictar las órdenes indicadas antes a fin de que el General Marín recobre su libertad y que los barcos capturados y su carga sean devueltos con las costas, pérdidas y daños mencionados, es el deber del suscrito protestar desde este instante en nombre del Gobierno de México y de la Nación contra los actos escandalosos cometidos por el Capitán Jarvis el día 6 del presente mes en aguas mexicanas y en las playas de Antón Lizardo, y los denuncia ante los gobiernos civilizados como violación flagrante del Derecho Internacional, como actos de

<sup>15</sup> *Op. cit.*, pp. 1168-9.

real piratería en contra del pueblo mexicano cuyas fatales consecuencias deben pesar exclusivamente contra aquel que los ha ejecutado”.<sup>16</sup>

El Secretario de Estado en nota de 28 de abril, dirigida a Robert M. McLane, que en el 6 del mismo mes había decidido reconocer a Juárez como cabeza de un gobierno legítimo para México, le anuncia la recepción de la anterior nota y le dice:

“Como no reconocemos al gobierno que tiene su autoridad en la ciudad de México, negamos su derecho para hacer reclamaciones al respecto y no hemos tomado nota del documento. Sin embargo le enviamos copia de la traducción para que la someta al gobierno legítimo de la República, encabezado por el Presidente Juárez. Ese gobierno determinará qué medidas deben tomarse, si algunas hay que tomar en las actuales circunstancias”.<sup>17</sup>

En la misma nota Cass anuncia a McLane que el Ministro español, señor Tassara, con fecha 5 de abril presentó una protesta por la conducta observada por los oficiales norteamericanos a quienes Cass disculpa, asegurando que estuvieron justificados en sus procedimientos, puesto que los barcos mandados por Marín habían sido declarados piratas “por decreto del gobierno legítimo, de 25 de febrero”. Cass olvidaba que en esa fecha McLane no había decidido siquiera a cuál de los dos existentes, el de Juárez o el de Miramón, consideraría gobierno. McLane, aunque simpatizador del primero, se sintió vacilante y así lo confesó al Secretario de Estado; sólo cuando se convenció de que Juárez aceptaba las imposiciones de los Estados Unidos, resolvió reconocer a los liberales que eran los dispuestos a someterse a la ambición territorial y al predominio del Istmo de Tehuantepec.

Pero la más clara confesión de que lo hecho en Antón Lizardo fue obra de ayuda de los Estados Unidos es la carta de don Benito Juárez al General Epitacio Huerta, fechada el 25 de abril de 1860, en que dice:

“El triunfo de la sagrada causa que defendemos está asegurado, un gran pueblo ha hecho alianza con nosotros y esta alianza desde el suceso plausible de Antón Lizardo ha dejado de ser un misterio. Siento como usted que la gran familia liberal no haya podido sola, sin auxilio del extranjero, pulverizar a la reacción y levantar sobre los escombros los altares de la libertad.

“Amigo mío, si los tacubayistas no hubieran explotado el fanatismo de nuestras masas ¿cree usted que Benito Juárez habría pedido ayuda a los Estados Unidos para triunfar de sus enemigos? nunca, jamás, mi amor a la libertad me hizo dar este gran paso y sabe Dios el inmenso sacrificio que me cuesta. Algunos liberales tibios prueban mi conducta, creyendo que sin los vientos del Norte podría arribar a la capital de la República para encadenar

<sup>16</sup> *Op. cit.*, p. 1169.

<sup>17</sup> MANNING, *op. cit.*, p. 284.

43350

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

ALFONSO REYES

477

apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO



bajo mis plantas la hidra reaccionaria, los que así piensan se engañan. Miramón había combinado perfectamente su plan de campaña sobre este puerto (Veracruz) baluarte de la libertad, de manera que si los vapores norteamericanos no capturan los buques de Marín y aprenden a éste, la plaza se rinde y la nefasta reacción triunfa indefectiblemente.

“Me pregunta usted en su grata que contesto, si puedo anunciar ya de un modo oficial nuestra alianza con los hijos de Washington, y debo decirle que oficialmente no conviene todavía hacer tal declaración. El pueblo es muy susceptible, de todo se impresiona y no quiero mantenerlo en duda.

“Me acusan de traidor a la Patria, unos, y otros sabiendo que no hay traición por mi parte sino una necesidad imperiosa que me obliga a no *pararme en los medios* para conseguir el fin, me hacen justicia”.<sup>18</sup>

Tal fue lo ocurrido en Antón Lizardo según la relación del Comandante Turner y la actitud de los Estados Unidos y del Presidente Benito Juárez, según las declaraciones del Secretario de Estado Cass y del propio Juárez.

<sup>18</sup> CUEVAS, *Historia de la Nación Mexicana*, p. 790.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Vol. 1625 MONTERREY, MEXICO



